Catholic Funeral & Cemetery Services

Guía de planificación

(720) 943-6975 | cfcscolorado.org

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

La información de esta guía de planificación es para:

INGRESAR NOMBRE

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

Índice

Introducción 2
Catholic Funeral & Cemetery Services 3
Lecturas de liturgia fúnebre católica y selecciones musicales 11
Las lecturas de las misas de difuntos 12
Selecciones de música sugeridas para funerales católicos 28
Notas 30
Para más información 34

Introducción

Como cristianos, lo que creemos acerca de la muerte influye significativamente sobre nuestra forma de vida diaria. Debemos cargar las cruces que nos impone la vida y soportar pérdidas increíbles con esperanza en nuestros corazones. Debemos contemplar los cuerpos de nuestros seres queridos que han fallecido y recordar que "de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (*Juan 3:16*). A diferencia de muchos miembros de nuestra sociedad laica, nosotros no eludimos a la muerte ni nos permitimos creer que representa el fin. Confiamos en que "enjugará Dios toda lágrima de los ojos" (*Apocalipsis 21:4*), por lo que nos paramos ante él con dolor, pero sin desesperación.

Catholic Funeral & Cemetery Services (CFCS) sabe que la pérdida de un ser querido o la planificación anticipada de los deseos de disposición final constituyen un camino difícil al que cuesta ingresar. Nuestro objetivo es brindarle apoyo incondicional, educación y recursos para preservar sus fuerzas y aliviar el estrés durante todo el proceso.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

Catholic Funeral & Cemetery Services

Al cuidado de las familias de nuestra comunidad.

Vivimos nuestra misión

Catholic Funeral & Cemetery Services (CFCS) es una organización de caridad fundada en la fe y dedicada a proporcionar educación, apoyo y servicios profesionales.

Nos dedicamos a ganar su confianza como su recurso comunitario para hoy y mañana, en todo momento guiados por la fe, las tradiciones culturales y sus preferencias financieras.

FUNERAL

Compartir el momento

Así como cada individuo es único, también lo es cada funeral.

CEMENTERIO

Un santuario para los vivos

Un lugar permanente para el recuerdo, en ambientes naturales e inspiradores.

CREMACIÓN

Creando nuevas tradiciones

Aceptada por la iglesia.
Servicios flexibles y asequibles.

Seguimos nuestra fe.

Solidaridad y compasión

La pérdida de un ser querido siempre es difícil. La celebración del don de la fe con familiares y amigos es una parte esencial del proceso de sanación. Lo acompañamos en este momento tan difícil y nos aseguramos de que se cumplan sus deseos.

Atendemos a nuestra comunidad

Como ministerio, hemos sido una parte vital de la vida de la comunidad por más de cien años. Seguimos dando apoyo a la comunidad, manteniendo el equilibrio entre las necesidades de las familias de hoy y las necesidades de la comunidad del mañana. Estamos comprometidos a brindar asistencia a las familias necesitadas y ninguna familia es rechazada.

Los beneficios de la planificación adelantada

Planificar con anticipación es una de las cosas más amorosas y responsables que puede hacer por su familia. Con la ayuda de CFCS en la planificación para las necesidades funerarias y de cementerio de sus familiares, puede asegurarse de que se cumplan sus deseos, evitar el desgaste emocional y proporcionar tranquilidad para usted y sus seres queridos.

Conectados por la fe

Entrelazados en el contexto de los ritos funerarios, existen abundantes símbolos y metáforas católicos que transmiten el dramático viaje desde el bautismo hasta la redención a través de Cristo. Los ambientes cálidos y acogedores de nuestras ubicaciones brindan un santuario para que los familiares y amigos se reúnan y reafirmen la creencia de que la vida no ha terminado.

Servicios personales

Como ministerio al servicio de la comunidad, nos enorgullecemos de ofrecer servicios de calidad y atención personalizada a todas las familias. Ofrecemos opciones accesibles, tradicionales y únicas, y nos aseguramos de que los servicios elegidos representen la vida vivida.

Su recurso completo

CFCS se enorgullece de ofrecer servicios funerarios, de morgue y de cementerio, todos con la guía de la Iglesia Católica. Las familias pueden ocuparse de todas sus necesidades en una sola visita, con la coordinación de CFCS para los arreglos con la Iglesia, el sacerdote, el personal y la familia.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

FUNERAL

Compartir el momento

Los ritos funerarios católicos en el Orden de los Funerales Cristianos son una celebración de fe que les permite a los seres queridos y a la comunidad hacer el duelo poniendo énfasis en la promesa de la vida eterna y la esperanza de resurrección en Cristo.

Se ofrecen tres ritos distintos en el momento del funeral. Cada rito tiene un propósito importante en la orientación de nuestros familiares y amigos para atravesar la pérdida, el dolor y el viaje de sanación:

Vigilia y servicio de visitas

La vigilia es, a menudo, la primera vez que los familiares, amigos y miembros de la comunidad se reúnen para la oración y el apoyo, en conmemoración de una vida atesorada.

Liturgia del funeral

La misa del funeral es el principio de la celebración del funeral cristiano, donde familiares y amigos se unen para reafirmar que la vida no ha terminado. Es la conmemoración del sacrificio de Cristo y es un recordatorio de que somos uno con Cristo en la vida, en la muerte y en la resurrección.

Rezo final

El rezo final es el servicio final y el momento de la inhumación. Aquí, familiares y amigos se reúnen para despedirse por última vez con el consuelo y la promesa de la vida eterna en la resurrección.

Así como cada individuo es único,
también lo es cada funeral.

Ritos funerarios

Existen diferentes maneras de celebrar los funerales

Tradicionalmente, el funeral católico incluye tres partes: un servicio de vigilia (velatorio) en la casa o en una casa funeraria, la misa de funeral en la iglesia y las oraciones de entierro en el cementerio. El sacerdote, diácono o ministro eclesial laico que ayuda a planificar los ritos funerarios trabajará con la familia para seleccionar el formato litúrgico más apropiado. A veces, según las circunstancias, se pueden omitir determinados elementos (por ejemplo, el servicio de vigilia).

Además, cada etapa de los ritos funerarios ofrece diferentes opciones para el celebrante y la familia del difunto. Estos ritos incluyen una amplia gama de opciones en cuanto a lecturas bíblicas y oraciones. Independientemente de lo que se escoja, los funerales católicos son siempre un tiempo de pausa, duelo y reflexión acerca de nuestro destino eterno en Dios. En una sociedad que suele dedicar cada vez menos tiempo a este momento tan importante, los funerales católicos constituyen un recordatorio espiritual sumamente necesario.

Al planificar un funeral, es importante colaborar con el personal pastoral de la parroquia

Cuando uno se enfrenta a la pérdida de un ser querido, la planificación inmediata de un funeral es una experiencia difícil y dura. Es comprensible que algunas familias se nieguen a reunirse con el personal de su parroquia, ya que quizás no los conozcan. Para el personal parroquial, en especial el clero, la muerte de un feligrés es una oportunidad particularmente privilegiada y favorable para que la Iglesia comience a acercarse a la familia, le dé la bienvenida y la ayude, la evangelice y, en ocasiones, se reconcilie con ella. Por lo tanto, quienes están de luto descubrirán que la asistencia que les brinda el clero consagrado y las personas laicas que ayudan en las parroquias es invaluable. El personal de la parroquia puede ayudar a acelerar la tarea de planificación de los ritos funerarios y hacer que el proceso sea menos pesado. Además, se convoca a los miembros ordenados del equipo pastoral de la parroquia (sacerdotes y diáconos) para que encarnen la presencia de Dios en esos momentos tan difíciles. Al aceptar el ministerio del sacerdote o diácono y permitirle a este comprender mejor la vida del difunto, las familias ayudan a adaptar y personalizar los ritos funerarios de manera que expresen significativamente el consuelo y las oraciones de la Iglesia.

En muchas parroquias, los feligreses trabajan en un equipo de apoyo para el luto en el que no solo ayudan a planificar el funeral, sino que también desempeñan otros ministerios durante y después de este (lectores, cantores/coros/músicos, monaguillos, anfitriones/acomodadores, ministros extraordinarios de la Eucaristía, guías de celebraciones de oración en el hogar, en vigilias y en entierros, ministros de hospitalidad en las recepciones que se organizan después del funeral y cuidadores pastorales que se acercan a la familia del difunto). Estos ministerios, cuando se los adapta a las circunstancias y a las costumbres locales, son recordatorios concretos del consuelo que el Señor Resucitado nos ofrece a través de su Cuerpo, la Iglesia. Siempre que sea posible, las parroquias deberían fomentar firmemente la participación de los fieles laicos que son llamados a prestar servicio en virtud de su bautismo.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

La Iglesia promueve la celebración de funerales con misa siempre que sea posible

Ya que la celebración de la misa constituye un adelanto del banquete sagrado en unión con Dios que conmemora y hace presente la victoria de Cristo por sobre la muerte, los funerales se celebran principal y preferentemente con una misa, nuestra forma más profunda de expresar la comunión con los vivos y los muertos. Al ofrecer el sacrificio de Cristo al Padre a través de la misa, la Iglesia ruega por la misericordia de Dios para el difunto y agradece la esperanza de la vida eterna con Dios. En particular, al planificar la misa, deberían respetarse los deseos del difunto, en especial si era comulgante habitual y miembro activo de la comunidad parroquial.

Existen varios motivos (que incluyen la deferencia a la celebración programada de la Eucaristía los domingos o los sábados por la tarde, los días Santos de Precepto y el Triduo pascual) que pueden hacer que un sacerdote decida, tras consultarlo con la familia, celebrar un funeral sin misa. Sin embargo, la familia siempre tiene la opción de celebrar una misa funeraria (aunque no haya cuerpo ni restos cremados presentes) en una fecha posterior. De este modo, recordamos que todos los miembros de la fe cristiana participan de igual manera en la muerte y en la resurrección de Cristo.

Las liturgias del funeral suelen celebrarse en una parroquia

Como expresión de fe y apoyo por parte de la comunidad católica local, la liturgia del funeral (en especial con misa) debería llevarse a cabo en una iglesia, el lugar sagrado donde la parroquia se reúne a rezar, celebra los sacramentos y preserva y venera el Cuerpo de Cristo. Un funeral sin misa se puede celebrar en la casa del difunto, en la casa funeraria o en la capilla del cementerio.

El funeral incluye una homilía, no un panegírico

En el servicio de la vigilia o en la liturgia del funeral, el sacerdote o diácono dará un sermón después de la lectura de las Escrituras. El fin de este sermón (homilía, para hablar con precisión) es explicar las lecturas y remarcar el amor misericordioso de Dios y el misterio de nuestra redención. Como cristianos, se nos presenta el reto de encontrar consuelo en las verdades de nuestra fe, y la homilía nos ayuda a enfocarnos en estas creencias.

Al final de la liturgia del funeral en la iglesia, es posible que el sacerdote o el diácono le den la palabra a un familiar o amigo para recordar al difunto y su vida de fe, virtud y buenas obras. Si bien se pueden decir unas palabras conmemorativas, el sacerdote o diácono tiene la obligación de garantizar que los ritos funerarios de la Iglesia se lleven a cabo de manera solemne y respetuosa. Se les pide a los familiares y amigos que sean respetuosos y que cooperen con el sacerdote o diácono a fin de preservar el carácter sagrado del funeral católico, de acuerdo con las prácticas litúrgicas de la Iglesia en todo el mundo. Por este motivo, el celebrante se reserva el derecho de revisar el texto o esquema del orador antes de la misa. Las palabras conmemorativas no deben exceder los cinco minutos. También es importante observar que las palabras conmemorativas son opcionales y que el momento más adecuado para ofrecerlas es durante la vigilia o velatorio, o en la recepción que se realiza después del funeral.

Los panegíricos, que se centran en alabar a una persona, no son apropiados ni se permiten en los funerales católicos. Durante un funeral, nuestras alabanzas están dirigidas a Dios para agradecer por nuestro Cristo Resucitado y su promesa de salvación.

La música en los funerales debería expresar nuestra fe católica y debe provenir de las Escrituras

Dado que los funerales son de carácter sagrado y se centran en el misterio pascual con su promesa de la salvación, la música se debe elegir con sumo cuidado a fin de que refleje nuestras creencias compartidas, que se expresan especialmente en la Palabra de Dios. Básicamente, el objetivo de la música en los ritos funerarios es alabar y agradecer a Dios. Por lo tanto, cada funeral está relacionado con la oración habitual y la música tradicional de la Iglesia, en especial con los salmos, que, a lo largo del tiempo, han expresado el sufrimiento y la esperanza de todo el pueblo de Dios. La música profana no es apropiada para acompañar la liturgia sagrada, ya que no puede expresar por completo estos valores de máxima importancia.

Durante la liturgia del funeral, nunca debe reemplazarse el paño mortuorio que cubre el ataúd por una bandera de los Estados Unidos u otro paño que no sea cristiano

En los Estados Unidos, es costumbre colocar un paño mortuorio (una gran tela blanca rectangular) sobre el ataúd cuando se recibe en la iglesia para la liturgia del funeral. Este paño es un recordatorio de las prendas blancas con la que se viste a todo cristiano en el día de su bautismo y es testimonio de la dignidad del difunto como fiel.

No deben colocarse banderas de los Estados Unidos ni otros símbolos no cristianos (es decir, profanos) sobre el ataúd durante la liturgia, ya que no evocan el mismo significado que el paño. El ataúd sí se puede cubrir con banderas y otras insignias antes y después de la liturgia del funeral.

Sin embargo, se permite colocar símbolos cristianos, como un crucifijo, un rosario, una Biblia o un libro de oraciones, sobre el paño que cubre el féretro.

Si se desea cremar al difunto por motivos legítimos, la Iglesia prefiere que la liturgia del funeral se lleve a cabo antes de la cremación

Como Iglesia cristiana, creemos que el cuerpo humano es el templo del Espíritu Santo y que, al igual que Cristo, un día nuestro cuerpo resucitará de entre los muertos. La presencia física del cuerpo del fiel fallecido es un símbolo muy poderoso del misterio y la creencia cristiana. A través de nuestros cuerpos, se nos invita a glorificar a Dios durante toda nuestra vida terrenal, y rogamos que, en el Último Día, Dios lo glorifique por toda la eternidad en el cielo. Como nos lo recuerda el texto guía para los ritos funerarios, "es el cuerpo cuyas manos vistieron a los pobres y abrazaron a quien sufría... el cuerpo que una vez recibió el agua del bautismo, el óleo de la salvación y al cual se lo alimentó con el pan de la vida" (*Apéndice, Orden de los Funerales Cristianos, n.° 411-12*). Para los vivos, el cuerpo del difunto es un símbolo de la bondad de la creación de Dios y un presagio de la nueva vida por venir.

La cremación se permite siempre que se elija por motivos que no contradigan las enseñanzas cristianas, en particular en relación con la dignidad y la esperanza de la resurrección del cuerpo humano. Sin embargo, a fin de expresar el simbolismo descrito anteriormente, la cremación debería realizarse después de la celebración de la liturgia del funeral. De no ser posible o aconsejable, los sacerdotes y diáconos pueden permitir que se lleve a cabo la celebración de los ritos funerarios en presencia de los restos cremados, en lugar del cuerpo. La presentación y la ubicación de la urna para la liturgia del funeral debería ser simple y solemne, de modo que no le reste valor a la dignidad del cuerpo en su forma cremada.

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

Los católicos no practicantes pueden recibir funerales católicos

Desafortunadamente, la realidad es que muchos católicos bautizados ya no practican la fe y pueden pensar que han estado alejados de la Iglesia durante mucho tiempo como para que los vuelva a aceptar. Es posible que estas personas o sus familias no se sientan cómodas en una iglesia, por lo que quizás decidan no organizar un funeral católico.

Sin embargo, gracias al bautismo, gozamos de la misma dignidad ante el Señor, por lo que la Iglesia, nuestra Madre, carga con el sufrimiento de todos aquellos que se convirtieron en sus hijos mediante este sacramento. Por lo tanto, la iglesia ofrece ritos funerarios (incluida la misa del funeral) también para los católicos no practicantes y, en determinados casos, para cristianos no católicos. Aunque el difunto no haya participado plenamente en la vida de la Iglesia en la tierra, esta desea que los hijos que se han separado de ella también reciban la bendición de Cristo. Desea orar por ellos junto a sus seres queridos para que se les perdonen sus pecados y puedan vivir eternamente en la presencia de Dios en el cielo.

Si bien se permite la cremación, la Iglesia prefiere que el cuerpo, por su valor simbólico, se entierre o se inhume

El entierro o la inhumación del cuerpo ha sido una práctica continua de la Iglesia, y es un símbolo de la veneración por el cuerpo humano y de la creencia en la resurrección en el Último Día. Dado que el cuerpo de Cristo fue sepultado, la Iglesia también entierra los cuerpos de los difuntos. Sigue el ejemplo de Cristo con la esperanza de que, al igual que él, los muertos resuciten.

La Iglesia recomienda firmemente a sus miembros que continúen esta práctica venerable y eviten la cremación, salvo que sea necesario. En la muerte, el cuerpo humano es un símbolo de la bondad de la creación y expresión de las verdades de nuestra fe. Se nos exhorta a tener el valor de admirar los cuerpos de nuestros difuntos a través de los ojos de la esperanza y anticipar el día en que nuestros cuerpos estarán vestidos de inmortalidad.

Los restos cremados siempre deben enterrarse

Conforme a nuestra esperanza en la resurrección del cuerpo, la Iglesia espera que los restos cremados se entierren en tumbas individuales o en columbarios. En nuestra tradición, aseveramos la singularidad de cada persona y los lazos que nos unen como el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, sepultamos o inhumamos a los muertos en cementerios, lo que marca la vida de cada persona y, al mismo tiempo, actúa como un poderoso recordatorio visual de la comunidad que perdura después de la muerte.

El entierro o la inhumación también ayuda a garantizar que los restos cremados se traten con respeto en el futuro. Si no se entierran, existe la posibilidad de que se pierdan, se desechen o no reciban el trato adecuado. Otras prácticas más seculares, como arrojar las cenizas, dividir los restos, mezclar los restos de una persona con los de otra, conservar los restos en el hogar o utilizarlos para confeccionar joyas u otros objetos, no tienen un significado simbólico en nuestra tradición, por lo que no se permiten bajo ninguna circunstancia.

Por consiguiente, la Iglesia insiste en que sus miembros deben venerar los restos cremados del mismo modo que se venera el cuerpo. A fin de poder expresar mejor nuestras creencias, antes de enterrarse, los restos cremados deberían colocarse dentro de un recipiente apropiado para preservar la dignidad del cuerpo humano como creación de Dios.

Notas

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

Lecturas de la vigilia católica y selecciones musicales

Selecciones de lecturas para la vigilia católica:

Primera lectura: _____ Nombre del lector: _____

Evangelio: _____ Nombre del sacerdote o diácono: _____

Seleccion de música para de vigilia católica:

Nombre del músico: _____

Nombre del solista: _____

Himno de entrada: _____

Salmo reponsorio: _____

Himno de recesión: _____

Lecturas de la liturgia fúnebre católica y selecciones musicales

Selecciones de lecturas para la liturgia fúnebre católica:

Primera lectura: _____ Nombre del lector: _____

Segunda lectura: _____ Nombre del lector: _____

Evangelio: _____ Nombre del sacerdote o diácono: _____

Seleccion de música para la liturgia fúnebre católica:

Nombre del músico: _____

Nombre del solista: _____

Preludio: _____

Himno de entrada: _____

Salmo reponsorio: _____

Himno para la presentación de los regalos: _____

Himno de comunion: _____

Canción de despedida (incienso del ataúd o urna): _____

Himno de recesión / procesional al lugar del entierro: _____

LAS LECTURAS DE LAS MISAS DE DIFUNTOS

PRIMERAS LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO **40**

Lectura del segundo libro de los Macabeos (2 Macabeos 12:43-46) A 1 40
Lectura del libro de Job (Job 19:1, 23-27a) A2 40
Lectura del libro de la Sabiduría (Sabiduría 3:1-9 (forma breve 3:1-6, 9)) A3 40
Lectura del libro de la Sabiduría (Sabiduría 4:7-15) A4 40
Lectura del libro del profeta Isaías (Isaías 25:6a, 7-9) A5 41
Lectura del libro de las Lamentaciones (Lamentaciones 3:17-26) A6 41
Lectura del libro del profeta Daniel (Daniel 12:1-3) A7 41

PRIMERAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO DURANTE EL TIEMPO PASCUAL **42**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles
(Hechos de los Apóstoles 10:34-43 (forma breve 10:34-36, 42-43)) A8 42
Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (Apocalipsis 14:13) A9 42
Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (Apocalipsis 20:11-21:1) A10 42
Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (Apocalipsis 21:1-5a, 6b-7) A11 42

SEGUNDAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO **43**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 5:5-11) B1 43
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 5:17-21) B2 43
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 6:3-9 (forma breve 6:3-4, 8-9)) B3 43
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 8:14-23) B4 44
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 8:31b-35, 37-39) B5 44
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Romanos 14:7-9, 10c-12) B6 44
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Corintios 15:20-28 (breve 15:20-23)) B7 45
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Corintios 15:51-57) B8 45
Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Corintios 4:14-5:1) B9 45
Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Corintios 5:1, 6-10) B10 45
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Filipenses 3:20-21) B11 46
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 4:13-18) B12 46
Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2 Timoteo 2:8-13) B13 46
Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1 Juan 3:1-2) B14 46
Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1 Juan 3:14-16) B15 46

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LAS LECTURAS DE LAS MISAS DE DIFUNTOS

LECTURAS DEL EVANGELIO **47**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mateo 5:1-12a) C1 47
Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mateo 11:25-30) C2 47
Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mateo 25:1-13) C3 47
Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mateo 25:31-46) C4 48
Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Marcos 15:33-39, 16:1-6 (forma breve 15:33-39)) C5 48
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lucas 7:11-17) C6 49
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lucas 12:35-40) C7 49
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lucas 23:33, 39-43) C8 49
Lectura del santo Evangelio según san Lucas
(Lucas 23:44-46,50,52-53;24:1-6a (forma breve 23:44-46,50,52-53) C9 50
Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lucas 24:13-35 (forma breve 24:13-16, 28-35)) C10 50
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 5:24-29) C11 51
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 6:37-40) C12 51
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 6:51-58) C13 51
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 11:17-27 (forma breve 11:21-27)) C14 52
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 11:32-45) C15 52
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 12:23-28 (forma breve 12:23-26)) C16 52
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 14:1-6) C17 53
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 17:24-26) C18 53
Lectura del santo Evangelio según san Juan (Juan 19:17-18, 25-39) C19 53

PRIMERAS LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE LOS MACABEOS (2 MACABEOS 12:43-46) A 1

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla. Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa. En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DE JOB (JOB 19:1, 23-27a) A 2

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: "Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre. Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Ésta es la firme esperanza que tengo".

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA (SABIDURÍA 3:1-9 (FORMA BREVE 3:1-6, 9)) A 3

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz. La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el cresol y los aceptó como un holocausto agradable. [En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.] Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA (SABIDURÍA 4:7-15) A 4

El justo, aunque muera prematuramente, hallará descanso; porque la edad venerable no consiste en tener larga vida ni se mide por el número de años. Las verdaderas canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada se mide por una vida intachable. Cumplió la voluntad de Dios, y Dios lo amó. Vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó; se lo llevó para que la malicia no pervirtiera su conciencia, para que no se dejara seducir por el engaño, pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de las pasiones pervierte a las almas inocentes. Llegó a la perfección en poco tiempo y con eso alcanzó la plenitud de una larga vida. Su vida le fue agradable a Dios, por lo cual el Señor se apresuró a sacarlo de entre la maldad. La gente ve, pero no comprende ni se da cuenta de que Dios ama a los justos y se compadece de sus elegidos.

Palabra de Dios.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS (ISAÍAS 25:6a, 7-9) **A 5**

En aquel día, el Señor del universe preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos. Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor. En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae".

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DE LAS LAMENTACIONES (LAMENTACIONES 3:17-26) **A 6**

Me han arrancado la paz y ya no me acuerdo de la dicha. Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y la esperanza en el Señor. Fíjate, Señor, en mi pesar, en esta amarga hiel que me envenena. Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero, apenas me acuerdo de ti, me lleno de esperanza. La misericordia del Señor nunca termina y nunca se acaba su compasión; al contrario, cada mañana se renuevan. ¡Qué grande es el Señor! Yo me digo: "El Señor es la parte que me ha tocado en herencia" y en el Señor pongo mi esperanza. El Señor es bueno con aquellos que en él esperan, con aquellos que lo buscan. Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA DANIEL (DANIEL 12:1-3) **A 7**

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo. Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo. Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

PRIMERAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO DURANTE EL TIEMPO PASCUAL

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10:34-43 (FORMA BREVE 10:34-36, 42-43)) A 8

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: "Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos. [Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.] Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados".

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS DEL APÓSTOL SAN JUAN (APOCALIPSIS 14:13) A 9

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: "Escribe: 'Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor. El Espíritu es quien lo dice: Que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan'".

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS DEL APÓSTOL SAN JUAN (APOCALIPSIS 20:11-21:1) A 10

Yo, Juan, vi un trono brillante y magnífico y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego. Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS DEL APÓSTOL SAN JUAN (APOCALIPSIS 21:1-5a, 6b-7) A 11

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: "Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó". Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas". Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo". Palabra de Dios.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

SEGUNDAS LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 5:5-11) B 1

Hermanos y hermanas: La esperanza no defrauda porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado. En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores. Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 5:17-21) B 2

Hermanos y hermanas: Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos. En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos. En cuanto a la ley, su llegada sirvió para hacer que el pecado creciera. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 6:3-9 (FORMA BREVE, 6:3-4, 8-9)) B 3

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

Hermanos y hermanas: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

[Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.]

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 8:14-23) **B 4**

Hermanos y hermanas: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, ésos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios. El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él. Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios. La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió, pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma, va a ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 8:31b-35, 37-39) **B 5**

Hermanos y hermanas: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros? ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS (ROMANOS 14:7-9, 10c-12) **B 6**

Hermanos y hermanas: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: Juro por mí mismo, dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios. En resumen: cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (1 CORINTIOS 15:20-28 (FORMA BREVE, 15:20-23)) **B 7**

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

Hermanos y hermanas: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. [Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.]

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (1 CORINTIOS 15:51-57) **B 8**

Hermanos y hermanas: Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad e inmortalidad. Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (2 CORINTIOS 4:14-5:1) **B 9**

Hermanos y hermanas: Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios. Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso. Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (2 CORINTIOS 5:1, 6-10) **B 10**

Hermanos y hermanas: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre temenos confianza, aunque sabemos que mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor. Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES (FILIPENSES 3:20-21) B 11

Hermanos y hermanas: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transfor mará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSES (1 TESALONICENSES 4:13-18) B 12

Hermanos y hermanas: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron. Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él. Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO (2 TIMOTEO 2:8-13) B 13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna. Es verdad lo que decimos: "Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo".

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN (1 JUAN 3:1-2) B 14

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN (1 JUAN 3:14-16) B 15

Queridos hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna. Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURAS DEL EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (MATEO 5:1-12a) C 1

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarle, hablándoles así: "Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (MATEO 11:25-30) C 2

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien. El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre; nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (MATEO 25:1-13) C 3

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'. Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'. Por eso, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (MATEO 25:31-46) **C 4**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero, y te hospedamos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado, y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'. Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento, y no me dieron de comer; sediento, y no me dieron de beber; era forastero, y no me hospedaron; estuve desnudo, y no me vistieron; enfermo y encarcelado, y no me visitaron'. Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado, y no te asistimos?' Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS (MARCOS 15:33-39; 16:1-6 (FORMA BREVE, 15:33-39)) **C 5**

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: "Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?" (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Miren, está llamando a Elías". Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: "Vamos a ver si viene Elías a bajarlo". Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: "De veras este hombre era Hijo de Dios".

[Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: "No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto".]

Palabra del Señor.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (LUCAS 7:11-17) **C 6**

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda, a la que acompañaba una gran muchedumbre. Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: "No llores". Acercándose al ataúd, lo tocó, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: "Joven, yo te lo mando: Levántate". Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre. Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: "Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo". La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (LUCAS 12:35-40) **C 7**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Estén listos, con la tunica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos. Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un Boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (LUCAS 23:33, 39-43) **C 8**

Cuando los soldados llegaron al lugar llamado "la Calavera", crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: "Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros". Pero el otro le reclamaba indignado: "¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho". Y le decía a Jesús: "Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí". Jesús le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS
(LUCAS 23:44-46, 50, 52-53; 24:1-6a (FORMA BREVE, 23:44-46, 50, 52-53)) **C 9**

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" Y dicho esto, expiró. Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía. [El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que esta vivo? No está aquí; ha resucitado".]

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS
(LUCAS 24:13-35 (FORMA BREVE, 24:13-16, 28-35)) **C 10**

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. [Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?" Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron". Entonces Jesús les dijo: "¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.] Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!" Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 5:24-29) **C 11**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: "Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en el juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida. Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la hayan oído vivirán. Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado el poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre. No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 6:37-40) **C 12**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 6:51-58) **C 13**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida". Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Jesús les dijo: "Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 11:17-27 (FORMA BREVE, 11:21-27) C 14

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.)

En aquel tiempo, [llegó Jesús a Betania y Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le] dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 11:32-45) C 15

En aquel tiempo, cuando llegó María [la hermana de Lázaro] adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano". Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: "¿Dónde lo han puesto?" Le contestaron: "Ven, Señor, y lo verás". Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: "De veras icuánto lo amaba!" Algunos decían: "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?" Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: "Quiten la losa". Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días". Le dijo Jesús: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la piedra. Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado". Luego gritó con voz potente: "¡Lázaro, sal de allí!" Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo, para que pueda andar". Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 12:23-28 (FORMA BREVE, 12:23-26)) C 16

(Omita las palabras entre paréntesis [ ] para la forma breve de esta lectura.) En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre. [Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: 'Padre, líbrame de esta hora'? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre". Se oyó entonces una voz que decía: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo".]

Palabra del Señor.

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 14:1-6) **C 17**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy". Entonces Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 17:24-26) **C 18**

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos".

Palabra del Señor.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (JUAN 19:17-18, 25-39) **C 19**

En aquel tiempo, Jesús, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado "la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre". Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: "Tengo sed". Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: "Todo está cumplido", e inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura: No le quebrarán ningún hueso; y en otro lugar la Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe.

Palabra del Señor.

Selecciones de música sugeridas para funerales católicos

La liturgia fúnebre católica sigue el modelo de la liturgia dominical. La asamblea está llamada a participar activamente en las lecturas y cantos. La música es oración cantada. Debido a lo sagrado del funeral, no se permite la música secular, ni utilizamos música pregrabada.

A continuación hay una lista de himnos y canciones que son apropiados para una liturgia fúnebre. Se recomienda que consulte con el director musical y el músico de su parroquia para ayudarlo a elegir los himnos apropiados para el servicio.

SUGERENCIAS MUSICALES PARA FUNERALES Y VIGILIAS

A Comer tu Pan
Ave Maria (Bach/Gounod)
Ave Maria (Franz Schubert)
Bienaventurados
Caminando Juntos
Caminaré
Dios Es Amor
Dios Nos Convoca
El Pan de la Vida
Entre tus Manos
Eres Tú, Jesús
Espero en Ti, Señor
Jubilosos, Te Adoramus
Juntos Como Hermanos
La Cena del Señor
Me Alegré
No Hay Dios Tan Grande
Oh Criaturas del Señor
Oración de San Francisco
Pan de Vida
Pan de Vida (Hurd)
Panis Angelicus (Cesar Franck)
Pues Si Vivimos
Qué Alegria Cuando Me Dijeron
Recibe, Padre Eterno
Resucitó
Reúne, Señor, a tu Iglesia
Tanto Amó Dios al Mundo
Te Den Gracias
Todos Esperamos De Ti
Tu Cuerpo y Sangre, Señor
Tu Vas Conmigo
Ubi Caritas
Un Mandamiento Nuevo
Una Espiga
Vamos Cantando al Señor
Ven al Banquete
Vienen con Alegria

©2022 Catholic Funeral & Cemetery Services

CANCIONES DE DESPEDIDA

In Paradisum/Que los ángeles te guíen
Canciones de los ángeles (Dufford)
Que los ángeles sean tu guía (McAller)
Canción de despedida (centésima antigua)
Concédeles el Descanso Eterno

RESPUESTAS AL SALMO

Salmo 23 - Pastoreame oh Dios
Salmo 23 - El Señor es mi Pastor
Salmo 25 - Recuerda tus misericordias oh Señor
Salmo 25 - Levanto mi alma
Salmo 25 - A ti, oh Señor, levanto mi alma
Salmo 27 - El Señor es mi luz y mi salvación
Salmo 27 - Creo que veré las cosas buenas del Señor en la tierra de los vivos
Salmo 42 - Como un ciervo que anhela corrientes de agua, mi alma te anhela, Dios mío
Salmo 103 - Amoroso y perdonador eres tú, oh Señor
Salmo 103 - El Señor es bondadoso y misericordioso
Salmo 116 - Tú eres mi herencia, oh Señor
Salmo 116 - Caminaré delante del Señor dn la tierra de los vivos
Salmo 122 - Vayamos gozosos a la casa del Señor

Notas

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

Notas

Notas

ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services

Notas

Para más información

Catholic Funeral & Cemetery Services of Colorado
12801 W. 44th Avenue
Wheat Ridge, CO 80033
(720) 943-6975
cfcscolorado.org

Ubicaciones

Mount Olivet Catholic Cemetery
12801 W. 44th Avenue
Wheat Ridge, CO 80033

Saint Simeon Catholic Cemetery
22001 E. State Highway 30
Aurora, Colorado 80018

Archdiocese of Denver Funeral Home at Mount Olivet
12801 W. 44th Avenue
Wheat Ridge, CO 80033

Archdiocese of Denver Funeral Home at Saint Simeon
22001 E. State Highway 30
Aurora, Colorado 80018

Archdiocese of Denver Funeral Home at Caldwell-Kirk
2101 N. Marion St.
Denver, Colorado 80205

Archdiocese of Denver Funeral Home at Saint Thomas More
8035 S. Quebec St.
Centennial, Colorado 80112

CFCS
ARCHDIOCESE OF DENVER
Catholic Funeral & Cemetery Services